





# Volviendo a Recordar al Niño que Enloqueció de Amor

"MUCHACHO DE OJOS GRANDES Y PROFUNDOS"

Escribe: Roberto Bescós C.

Miembro de la SECH - San Antonio

No hay en la historia de las letras chilenas relato más conmovedor que éste, escrito por Eduardo Barrios.

Buena novela era, sencilla, emotiva y patética, es el verdadero estudio de los diversos y confusos cambios de los sentimientos propios de un niño, el esclavo de una pasión vorazosa en el alba aún de su vida.

Profundo observador de tipologías, el novelista y dramaturgo Filadelfo Barrios nació en Valparaíso en 1884. Premio Nacional de Literatura (1946), es autor de novelas destacables, como "Un Perdido" (1917), "El Hermano Asno", "Gran Señor y Rajadiables" (1947) y obras de teatro. Barrios, que fue Ministro de Educación en el primer período presidencial del general Ibáñez (la dictadura de Ibáñez) falleció en 1963.

Estamos en el 2005, a noventa años de la publicación de "El Niño que Enloqueció de Amor", cuya primera edición se efectuara en 1915. *"Muchacho de ojos grandes y profundos / que ama los dramas de la adolescencia / con los primeros sueños vagabundos / se sentía para una mujer"*. Con versos inspirados el poeta Daniel de la Vega elogia la pasión atormentada del niño de Barrios. En un cuaderno escolar que le sirve de diario de vida,

están ciegos. Todos, menos don Carlos Rosenthal, quien descubre el cuaderno, en el el mismo niño escribe en referencia a don Carlos "un cuaderno - me ha explicado en donde algunas personas escriben todos los días lo que les pasa, porque a veces no se pueden conversar con nadie ciertas cosas".

Entonces, cuando el niño oye esa explicación decide escribir su propio diario: "Tengo mucha pena y quisiera tener más. Por la tarde vino Angélica y le pedí a mi mamá que me dejara acompañarla a las nocas..."

Pobres niño atormentado, soñador y

loco. En realidad, quién es su infancia no estuvo "enamorado" de algo inalcanzable, de alguien, una prima tal vez o alguna día, de la profesora de teatro bello. De ese alguien mayor, como la muchacha de adelante, "Tal aquel niño inocente, que cuando el viento sienta / golpea en el cristal / de la garganta loca, / desesperadamente llama al enamorado / Y en vez de la pregunta que el hechizo obvia: / enloquecido amor que prometido en la boca / tiene, como una brasa, un nombre de mujer".

Cabría Mistral, al leer el libro de Barrios, conmovida, escri-

be un poema a aquel niño entristecido y trágico. "Pero mi mamá no se debe cuenta y se goza, hasta que me volvió a decir - Dale un beso, niño - Yo bajé la vista muerto de pena y de vergüenza, y, sin embargo, de tanto, conseguí a ver si ella me lo daba también". Tal es el mismo drama.

A noventa décadas de la publicación de esta novela de Eduardo Barrios era bueno recordar al niño que enloqueció de amor, ese "muchacho de ojos grandes y profundos".



# **volviendo a recordar al niño que enloqueció de amor**

## **[artículo] Roberto Bescós C.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Bescós, Roberto, 1952-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

volviendo a recordar al niño que enloqueció de amor [artículo] Roberto Bescós C.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile